

Ciclo: 2º
Curso: 3º/4º

TEMA: SER PERSONA. EL VALOR DE LA JUSTICIA. MEDIO AMBIENTE
"LA CONTAMINACIÓN DEL MAR"



OBJETIVOS

General

- Facilitar a los actualmente "parciales" consumidores, pero "plenos" consumidores en un futuro próximo -los escolares- una mayor información sobre las consecuencias que tienen sus decisiones de consumo y tomen conciencia sobre su responsabilidad ambiental.

Específicos

- Reconocer los efectos de la contaminación química sobre nuestros mares.
- Vivenciar la importancia del apoyo del grupo para el individuo.

ACTIVIDAD

Lectura de un relato: "El pequeño tiburón", debate posterior y ejercicio complementario: "El tren ciego". Los participantes deben conseguir colocar un adhesivo en el centro de una diana, con la dificultad de que todos, menos el último, tienen los ojos tapados. Con ayuda de la presión de las manos en los hombros del que se encuentra colocado delante, el que tiene los ojos destapados dirigirá a su grupo hacia la meta.

SUGERENCIAS METODOLÓGICAS

EL TREN CIEGO

Se divide la clase en grupos de cinco personas y se colocan varias dianas en el gimnasio, patio de recreo o en cualquier otro lugar, que les permita moverse con facilidad.

Los grupos se colocan en fila, con las manos en los hombros del compañero situado delante. Todos tienen los ojos cerrados excepto el último de la fila, que será el director.

El animador coloca obstáculos a lo largo del patio, señalando un recorrido, que los distintos grupos deben completar.

Los directores del juego sólo pueden utilizar las manos, para con una leve presión, dirigir al compañero de delante quien a su vez transmitirá la indicación al siguiente, y así, sucesivamente hasta el primero. Este lleva la pegatina en la mano y tiene que colocarla en el centro de la diana, o lo más aproximadamente posible.

Aunque el equipo ganador será el que finalice antes el ejercicio, lo importante es que todos consigan hacerlo, para lo cual necesitarán permanecer concentrados, y seguir las indicaciones de sus compañeros.

Si el grupo es muy competitivo, tal vez sea conveniente variar las reglas para que no se pierda el sentido final del ejercicio

MATERIALES

Ficha del relato y papel adhesivo de colores

VVAA(1999): Cuentos que ayudan a los niños. Ed. Círculo de lectores. Madrid.

EVALUACIÓN / SUGERENCIAS

Indicador de evaluación: Mejora de la sensibilidad hacia la conservación del medio ambiente

RELATO : EL PEQUEÑO TIBURÓN.

Argumento: *Un pequeño tiburón afronta sus ritos de iniciación a la edad adulta. Cuando regresa, su familia ha muerto debido a un vertido de petróleo. Kikete se siente totalmente abatido y pese a ser aceptado por otro grupo, nada volverá a ser lo mismo para él.*

Era el mimado de la familia porque no había ninguno más pequeño que él, y además realmente, Kikete se hacía querer.

La vida de los tiburones en general, no era demasiado difícil. No tenían que preocuparse por defenderse de enemigo alguno, porque ¿a ver quién es el guapo que se enfrenta con semejantes animalitos? Por ello, podían dedicar su tiempo a nadar perezosamente hasta encontrar un banco de sardinas y ponerse literalmente “morados”.

Aunque vistos desde fuera, los tiburones no nos resultan precisamente adorables, en su vida familiar la cosa cambia. Todos los miembros del grupo, encontraban un rato para jugar con Kikete.

Hacían carreras, buceaban hasta lo más profundo del mar, y allí en la oscuridad, jugaban al escondite. Si estaban de buen humor, practicaban el entretenido deporte de: “*Yo te muerdo la aleta*”, que consistía en una mezcla de Judo, cosquillas y mordisqueos en tan sensible parte.

El pequeño tiburón iba creciendo poco a poco y aunque estaba algo delgado, porque a pesar de haber cumplido ya los seis meses, sólo pesaba 500 kgs., se sentía preparado para iniciar su vida de adulto. Estaba impaciente ante la proximidad de su ceremonia de iniciación, prevista para la marea siguiente.

Este rito consistía en que cuando uno de sus miembros estaba preparado para ello, se reunía toda la familia, y le proponían diversas pruebas.

La primera, y más sencilla, consistía en descender al fondo del océano y coger una ostra con la boca.

¿A que parece muy fácil? Pues no lo es tanto cuando al mismo tiempo todos los “*amiguetes*”, mueven la arena hasta formar un follón que impide ver lo más mínimo.

La segunda, algo más complicada, tenía como finalidad saber si el jovencito sabía atrapar a sus presas, por lo que estaba obligado a conseguir alimentos para todos los demás durante un día.

La tercera y última, sin ser muy difícil, era la que más dura resultaba a los aspirantes, puesto que debían permanecer toda una luna alejados de sus compañeros, demostrando que ya eran individuos adultos y autosuficientes.

Kikete pasó las dos primeras sin demasiados problemas, los juegos le habían entrenado suficientemente para ello. Se alejó nadando para cumplir la tercera prueba, mientras sorbía unas lágrimas que se empeñaban en demostrar que todavía no era tan mayor.

Se mantuvo firme y estudió cuidadosamente la luna hasta que llegó el momento de volver con los demás.

Los tiburones no se peinan, pero si lo hiciesen, el nuestro se hubiera pasado un buen rato frente al espejo, poniéndose requete guapísimo.

Esperaba impaciente el momento en el que sus amigos le recibieran con aplausos, puesto que ya había superado la iniciación.

Al acercarse a la zona convenida, le extrañó no ver nada. Es más, todo estaba cubierto de una gran mancha negruzca y aceitosa, que impedía ver e incluso respirar. Kikete se sumergió en aguas más profundas y se encontró con lo que nunca hubiera debido ver. Su grupo había muerto ahogado por el efecto de la sustancia viscosa.

Ciego de dolor se alejó llorando y durante muchos días vagó sólo, sintiéndose totalmente desconcertado. Su instinto de supervivencia le impulsó a comer y seguir vivo, pero era una vida sin ningún sentido.

Cuando más desesperado estaba, se topó con otro grupo de tiburones que escuchó apenado su triste historia y le obligó, poco a poco, a volver a cazar, hacer carreras e incluso a jugar a: "*yo te muerdo la aleta*". Aunque nunca volvió a ser el mismo, parte de él murió también ahogada en la negra mancha de aceite.

SUGERENCIAS PARA EL DEBATE

- 1- ¿Como se llama el protagonista del relato que acabas de escuchar?
- 2- ¿Qué tipo de vida llevaba el tiburón?
- 3- ¿Te han gustado las pruebas que deben pasar los tiburoncitos para convertirse en adultos?
- 4- ¿Los humanos tenemos algo parecido?, ¿puedes decirnos cuales son?
- 5- ¿Sabes qué produjo la mancha negra, viscosa y aceitosa que acabó con la familia de Kikete ?
- 6- ¿Es muy raro que se produzcan accidentes de petroleros en el mar?
- 7- ¿Crees que el hecho de que mueran miles de animales por estas causas tiene alguna importancia para nosotros?
- 8- ¿Los animales que no nos gustan o son peligrosos, pueden desaparecer sin que nos preocupe en absoluto?
- 9- ¿Habías pensado alguna vez en este tema, o hasta ahora no te importaba demasiado?
- 10- ¿Te ha hecho variar en algo tu opinión el haber escuchado la historia de Kikete?